

## Sincretismo religioso: Egipto y el mundo grecorromano. Su representación dentro de la colección. (1ra Parte)

Aymée Chicuri Lastra  
**Curadora**

La religión egipcia esbozó un complejo sistema de creencias y presupuestos que se tradujeron en símbolos y códigos de su expresión plástica. Este sistema milenario de creencias, con una fundamentación teológica bien organizada, colocó a esta nación de la Antigüedad en una especie de rectora espiritual del Mundo Antiguo Mediterráneo, lo cual permitió que conceptos y deidades de la religión egipcia, fueran asimilados en el ambiente cultural grecorromano, la religión hebrea y, por último, en la religión cristiana.

Con el advenimiento del mundo helenístico, después de las conquistas de Alejandro Magno; se fusionaron ideas mágico-religiosas del Oriente, Egipto y Grecia, y la ciudad de Alejandría fue la cohesionadora del saber antiguo, religión y ciencias estaban unificados. Se fundó allí el primer Museo y la gran Biblioteca de Alejandría. Sabios, filósofos y artistas se establecieron en la ciudad bajo el mecenazgo de los Ptolomeos.

En ese momento, se estudiaron y compararon todas las religiones conocidas, los gnósticos y neoplatónicos plantearon la necesidad de la Gnosis o conocimiento de la naturaleza de Dios. En los salones alejandrinos se utilizó por vez primera el término Teosofía, y los cultos a determinados dioses se convirtieron en toda el área del Mediterráneo en grandes escuelas de iniciados. Surgieron las escuelas de los Misterios de Isis, Serapis, Orfeo, Dionisio y Mitra, además de los Misterios Eleusinos y de Samotracia. Estas escuelas eran indispensables para la honorabilidad de los hombres de las altas clases, que no solo debían tener una correcta instrucción y educación, sino valores de espiritualidad que alcanzarían solo después de ser iniciados en estas escuelas, las cuales llevaban a sus discípulos a ver cara a cara a la deidad, para que le revelara sus planes o designios.



Sala de Arte Egipcio del MNBA

Reflejo de este saber religioso sincrético, fue el Arte Helenístico en Alejandría, que dedicó templos a dioses mixtos, como Zeus-Serapis, Isis-Afrodita o Harpócrates. Los templos, tumbas e edificaciones civiles estaban recubiertos con relieves de técnica depurada, casi todos en bajos relieves y en algunos casos en relieves grabados. Las escenas casi todas muestran a los monarcas Ptolomeos acompañados y bendecidos por dioses egipcios; ejemplos de ellos son las escenas de coronación de Alejandro Magno, así como escenas votivas de Cleopatra a la diosa Isis. Muchas veces ya las inscripciones estaban realizadas con caracteres griegos.

El culto funerario no escapó a estas nuevas corrientes, de las cuales el arte se hace eco; por ejemplo, en las catacumbas de Alejandría de la época romana, donde los difuntos se representaban siendo custodiados por dioses funerarios egipcios y del panteón grecorromano, así como en los famosos retratos de Fayum, que cubren el rostro de momias de los romanos residentes en el Egipto de los siglos I-IV d.n.e.

De estas obras, producto del sincretismo religioso de Egipto con el mundo grecorromano, el Museo Nacional de Bellas Artes atesora un grupo representativo de piezas, las cuales reflejan el fenómeno ya expresado. Entre los mismos se encuentran: una escultura en mármol del dios Zeus-Serapis, varias esculturas en bronce de Isis de los periodos griego y romano, dos estatuillas de Harpócrates, una estela funeraria romana-egipcia, un colgante en forma de escarabajo, así como un significativo conjunto de retratos de Fayum.



*Estela funeraria con figura de hombre entre Osiris y Anubis, siglo II d.n.e.*  
Piedra caliza; 38cm x 28cm

#### **-Estela funeraria con figura de hombre entre Osiris y Anubis:**

Una estela egipcia datada en el periodo romano y la misma se puede apreciar como una obra singular por su valor icónico y significado. Es una estela rectangular, cintrada en su parte superior y realizada en la técnica de relieve grabado. Representa a un hombre de frente, vestido a la usanza romana, con larga túnica y cabellos cortos. Sujeta en su mano derecha una alta cesta egipcia de ofrendas, la otra mano está al lado de su cuerpo. Lo acompañan los dioses funerarios egipcios: Anubis a la izquierda y Osiris a la derecha, ambos de perfil y representados a través de la iconografía egipcia. Osiris lleva un largo cetro User en la mano izquierda, y otro cetro en el cual sobresale el símbolo del Pilar del Dios. Encima de la escena aparece el disco solar alado o símbolo Chem. En la parte superior izquierda del difunto, hay una pequeña figura humana con los brazos alzados que representa al Ka del difunto. La estela aún conserva rasgos de la policromía con la cual contaba.

Esta estela es de gran importancia dentro de la colección, ya que es una muestra *sui generis* de la asimilación por parte del mundo grecorromano de elementos de la religión y rituales mortuorios egipcios. Como se explicó en la descripción de la obra, la misma está dedicada a un romano, lo cual sabemos por su vestimenta, cabello y representación frontal. Indudablemente este hombre acoge como suya la religión egipcia, ya que lo acompañan dos dioses funerarios de esta cultura. De igual modo, vemos representado en la estela, y reafirmando la idea anterior, el espíritu del difunto en el símbolo de un Ka que es uno de los cuerpos inmateriales del ser humano para la mencionada cultura, así como el símbolo Chem a la cabeza de la estela que representa al dios solar Ra, de donde proviene según las creencias egipcias toda la vida, y hacia donde retornara el difunto después de ser beatificado en el juicio de Osiris.

#### **-Colgante en forma de escarabajo:**

Los escarabajos sagrados fueron parte del extenso y complejo universo de creencias religioso-funerarias egipcias y objetos relevantes dentro del ajuar mortuario. Son numerosos los hallazgos de amuletos y pequeñas figuras en forma de escarabajos encontrados en las tumbas del Egipto faraónico, debido al carácter sagrado que le daban a este insecto de las arenas del desierto. Los investigadores aseguran que tiene su origen en las cualidades excepcionales de esos animales para sobrevivir en las condiciones adversas de las regiones desérticas. Otros aducen la similitud de sus huevos dorados al disco solar, a los cuales hacían rodar por las arenas mientras se desplazaban. Por esa razón este escarabajo es el emblema del dios Jeper (Khepri), o sea, el propio Ra en uno de sus aspectos: "cuando amanece".

El recorrido del sol en la bóveda celeste era observado por los egipcios, debido a que el astro, cíclicamente se ocultaba y volvía a nacer renovado cada mañana. Lo que convertía a este evento natural en un misterio para ellos, quienes asemejaban este fenómeno, al recorrido del alma humana después de morir, en su tránsito por las regiones tenebrosas de la Duat hasta ser beatificada, y renacer como un ser luminoso semejante al sol en la otra vida. Por tanto, Jeper es un dios que simboliza la resurrección, quien tenía forma humana, coronado con un escarabajo. El mismo porta en sus manos un Ankh, símbolo de la vida para los egipcios y un cetro User, símbolo del dominio sobre el cielo y la tierra. Siendo entonces el escarabajo un animal dedicado a ese dios y que lo representa, de ahí el gran número de ellos encontrados en las necrópolis.

Estos amuletos, en forma de escarabajo eran de formas, materiales y dimensiones diversas según su uso. Con mayor frecuencia se utilizaban las piedras duras; las piedras preciosas, como la cornalina, la amatista y el lapislázuli; la pasta vítrea y el bronce. Algunos fueron parte de joyas, otros sellos para lacrar documentos y los de función funeraria que se colocaban en las momias.

De la serie de escarabajos de nuestro Museo, se destaca uno de factura e iconografía particular. La pieza es muy tardía, del periodo ptolemaico. El mismo es una pieza en bronce que representa a un escarabajo con cabeza de halcón, o sea, que representa a dos aspectos del dios solar Ra: a Jeper y a Horakthe, que es el sol intenso del mediodía. El mismo lleva engarzado en el centro de su cuerpo un aro o anillo que debió usarse para colgarlo en forma de amuleto protector.

En su parte dorsal, la pieza tiene una inscripción de connotación muy interesante, porque en su centro se ve un Ankh o Cruz Ansada, el símbolo de la vida otorgada por el dios creador Ra a los hombres. Lo acompañan a ambos lados dos pequeñas letras griegas, hoy día están algo ilegibles. Después de un profundo estudio de su grafía pudimos acceder a su lectura. Las letras alfa y omega, la primera y última letras del abecedario griego, utilizadas como metáfora o símil en el mundo griego para expresar la idea: "principio y fin", con lo cual podemos interpretar que el anillo muestra un valor sincrético en su lectura y expresa: "La Vida otorgada por Ra Horakthe, principio y fin de todas las Cosas".



Colgante en forma de Escarabajo,  
Periodo Ptolemaico. (332-30 a.n.e)  
Bronce

